



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,
MICHELLE BACHELET,
EN CELEBRACIÓN DEL DÍA NACIONAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS

Santiago, 24 de Junio de 2015

Amigas y amigos:

Mari Mari Pu Lamien, Mari Mari kom pu che; Iorana Korua; Kamisaraki Jillatanaka Kullanaka; Sensak pichau.

La verdad que me encanta y me alegra volver a encontrarnos este año, en esta fecha tan importante.

Celebramos el Machaq Mara, el We Tripantü, el Inti Raymi, el Aringa Ora o Koro, el Huata Mosoj. Celebramos, con muchos nombres, el año nuevo de los pueblos indígenas, el ciclo de la vida que recomienza calladamente en invierno, para volver a florecer en unos meses más.

Celebramos la antigua sabiduría, los relatos que dan forma a nuestra identidad, las tradiciones que nos hacen ser quienes somos.

Reconocemos, con emoción, a veces con dolor, pero sobre todo con orgullo y alegría, la pluralidad de culturas que nos conforman. Porque Chile es un país al que enriquecen muchos pueblos. Incluso aquellos que, despojados de sus medios de vida y empujados a la extinción, hoy no están con nosotros. Su memoria, sin duda, sigue viva entre nosotros.

Y todos ellos están presentes hoy en estas ceremonias, en las rogativas, en las danzas, en la magnífica muestra de arte y artesanía indígena que hemos tenido ocasión de ver, al recorrer el Patio de los Cañones.



Dirección de Prensa

Para esta Presidenta de la República, para mi Gobierno, para Chile, resulta muy significativo que el Palacio de La Moneda, la casa de todos y todas, se abra para recibir a los pueblos indígenas, a aymaras, atacameños, collas, quechuas, rapa-nui, mapuches, yámanas, kaweskar y diaguitas.

Y que en este Palacio flameen sus banderas, junto a la bandera común, es también una señal poderosa de que el reconocimiento y el estímulo de la diversidad y la inclusión pasan por políticas serias y sustentables en el tiempo, pero también por gestos simbólicos como éste.

Y hoy día lo que hacemos es reunirnos aquí a hacer ese reconocimiento, para asumir que seguimos en deuda con los pueblos indígenas y para reafirmar nuestro compromiso con una política pública que es central para combatir la desigualdad y avanzar en un Chile de todos.

Lo hacemos, también, para mirar lo que hemos podido hacer en estos quince meses de Gobierno.

Tal como expresé hace poco más de un mes en el Congreso Pleno, mi Gobierno ha desarrollado iniciativas, buscando dar voz a los pueblos indígenas, llevando a cabo diversos procesos de consulta previa, entre ellos el que crea el Ministerio, por un lado, y el Consejo de Pueblos Indígenas, por otro, y el proceso de Consulta Previa necesario para la creación del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

Éste ha sido un proceso silencioso, ha sido un proceso largo, pero ha sido -como esta época que estamos iniciando en este día tan especial- una preparación para los frutos que esperamos cosechar con nuestro trabajo común.

Y todos estos proyectos serán enviados al Congreso antes de fin de año. Y con ello lo que buscamos es dar pasos muy importantes para la ampliación de los derechos sociales, económicos, políticos y culturales de los pueblos indígenas.





Dirección de Prensa

Y quiero remarcar un punto: al garantizar y fomentar estos derechos, no sólo estamos apostando por un acto de justicia largamente postergado. También estaremos promoviendo la paz y la convivencia armónica en nuestro país, avanzando hacia una sociedad que reconoce su diversidad y deja atrás prejuicios y desconfianza.

Junto con este trabajo de consulta, hemos hecho también importantes esfuerzos en materia de restitución de tierras y aguas indígenas, asignando para este año 2015 un presupuesto histórico que supera en un 76% al del año anterior y es el más alto desde la promulgación de la Ley Indígena.

Estamos sostenidamente reparando deudas y daños que en algunos casos se remontan a varios siglos. Pero lo estamos haciendo con herramientas del siglo XXI.

Por eso celebro que recientemente se pusiera en marcha el Sistema de Información Territorial Indígena, que abarca todo el territorio y entrega una fotografía prácticamente en tiempo real sobre más de 2.600 comunidades, con información relevante de manejo de suelos, registros históricos y compra de tierras.

Junto con modernizar la gestión de la información de la Conadi, hemos querido que la dimensión indígena sea transversal a todas las políticas públicas.

Eso suena simple, como si se tratara de tomar una decisión y luego todo el aparato público automáticamente empezara a trabajar de manera coordinada.

Para quienes hemos pasado por algún ministerio –y déjenme decirles que yo en eso tengo experiencia-, sabemos perfectamente que los procesos son largos y, a veces, complejos. Que hay que sensibilizar, a las personas que trabajan en los distintos servicios y trabajar codo a codo con los pueblos indígenas, con sus organizaciones, con sus dirigentes, con cada comunidad, para que el diseño de una política pública intercultural sea efectivo y sea eficiente.





Dirección de Prensa

Y hemos avanzado mucho; claro, todavía tenemos mucho que avanzar. Pero tenemos, por ejemplo, Modelos de Salud Intercultural en los establecimientos de atención primaria y en los hospitales de las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta, Valparaíso, Metropolitana, Biobío, Araucanía, Los Ríos y Los Lagos. No es suficiente, lo sabemos. Por eso que el Ministerio de Salud, en agosto, va a iniciar un proceso de consulta a los pueblos indígenas, para incorporarlos a la llamada Ley de Derechos y Deberes de los Pacientes, y asegurar que esa ley y la atención de salud tengan pertinencia cultural.

Y en ese sentido, vamos poco a poco impulsando este enfoque transversal de derechos en las políticas que desarrolla el Estado. Lo hacemos a través de la educación intercultural, que fortalece la identidad de los niños y niñas, promueve el respeto y la no discriminación desde la primera infancia; lo hacemos también en la Defensa Nacional, donde la Mesa de Inclusión y No Discriminación está también estudiando las mejores estrategias para asegurar la integración de los pueblos indígenas a las Fuerzas Armadas.

Lo hacemos en la cultura, donde la nueva institucionalidad pasa necesariamente por un proceso de Consulta Previa; lo hacemos también apoyando la internacionalización de la producción de emprendedores de diversos pueblos que sacan sus productos al exterior, gracias a convenios con ProChile.

Y por cierto, lo hacemos en el deporte también.

Porque para los que no sabían, quiero contarles que el fútbol internacional no se va acabar en Chile en 10 días más. Les quiero anunciar que en Julio, entre el 16 y el 25, tendremos la Copa América de los Pueblos Indígenas, organizado por el Gobierno de Chile y que contará con equipos de Bolivia, Ecuador, Colombia, Argentina, Paraguay, Perú, México y, obviamente, Chile.

La Copa América de los Pueblos Indígenas nos permitirá conocer más sobre los pueblos indígenas de Chile pero también de otros países, y sobre





Dirección de Prensa

todo, va a hacer un reconocimiento a nuestra identidad y diversidad latinoamericana.

El fútbol es, ante todo, un espacio de encuentro y de sana competencia, tal como ha quedado demostrado en estos días en la Copa América, que – entre paréntesis- esperamos nos depare otra satisfacción esta noche.

Amigas y amigos:

Es mucho lo que tenemos por hacer para construir una sociedad en la que todos podamos llamarnos legítimamente hermanos y hermanas. Pero esta Presidenta tiene la voluntad de seguir trabajando sin descanso, para que las personas que forman parte de los pueblos indígenas de Chile se sientan y sean ciudadanos de pleno derecho, miembros de esa gran familia hija del mestizaje y la mezcla.

Hoy, cuando celebramos el retorno de la vida, que poco a poco empieza a abrirse paso, les pido que sigamos trabajando juntos para construir ese Chile más justo, más democrático.

Hoy, cuando los días comienzan a alargarse, y el sol a retornar, cuando tanto necesitamos que las lluvias fertilicen la tierra -y quiero pedirles muy especialmente a todos que rueguen por esa agua que tanto necesitamos, aquí en Chile central y en todas las zonas afectadas por la sequía- y también los llamo a continuar por el camino del encuentro y el diálogo.

Y celebro, nuevamente, que en este Palacio de La Moneda ondeen hoy la bandera wiphala, la bandera wenufoye, la bandera reimiro, junto a la bandera de Chile, que alberga todas nuestras miradas y culturas, porque ésta es nuestra casa común.

Muchas gracias, Chaltumay, Jallalla.

* * * * *

Santiago, 24 de Junio de 2015.

